

Sánchez Marcos, F. Nota sobre la Historiografía de la época de Antonio Agustín: La selección bodiniana de historiadores de los españoles. En *Jornades d'Història Antoni Agustí i el seu temps (1517-1586)* 1986. Tarragona : Promociones Publicaciones Universitarias, 1988-1990. p. 485 - 495.

NOTA SOBRE LA HISTORIOGRAFÍA DE LA ÉPOCA DE ANTONIO AGUSTÍN: LA SELECCIÓN BODINIANA DE HISTORIADORES DE LOS ESPAÑOLES

FERNANDO SÁNCHEZ MARCOS

Introducción

Como ya indica la primera palabra de su título («Nota»), esta Comunicación tiene unos objetivos muy precisos y limitados. Nuestra atención se ha centrado en el *Methodus ad facilem historiarum cognitionem*, de Jean Bodin (1530-1596), temprana obra maestra del gran pensador angevino coetáneo, *grosso modo*, de nuestro celebrado Antonio Agustín. Pero no me propongo principalmente, al menos aquí y ahora, añadir una nueva contribución al interesante y amplio debate que ha suscitado la interpretación global del *Methodus* bodiniano.¹ Me limitaré, casi exclusivamente, al análisis y comentario de la breve, y no del todo exacta, relación de autores sobre historia de España que figura en la lista recapitulativa de historiadores que constituye el capítulo décimo y último de la mencionada obra.

Los criterios de selección que se deducen del estudio de la antedicha relación y las propias deficiencias de ésta son bastante ilustrativas. Muestran ciertas características del intercambio cultural europeo a mediados del siglo XVI, en las postrimerías de la época renacentista. Y enseñan también, sobre todo si comparamos las ediciones latinas y la traducción francesa de 1941, como un cierto «protonacionalismo» que asoma ya en Bodin —como en otros autores— e impregna su visión de los diferentes pueblos de Europa, se ha acentuado en la primera mitad del siglo XX.

En estas «Jornades d'Història» en las que celebramos el IV centenario de la muerte de un destacado y culto eclesiástico que tuvo una notable

1. Una equilibradora visión de ese debate y abundantes referencias bibliográficas (G. Huppert, D. Kelley, C. G. Dubois, etc.) puede encontrarse en el artículo de A. JOUANNA, «Histoire et polémique en France dans la deuxième moitié du XVIème siècle», *Storia della Storiografia*, n. 2, 1982, pp. 57-76.

proyección europea en la época de la hegemonía española, y cuando Cataluña en particular y España en general vuelven a vincularse más estrechamente a Europa, tal vez resulte oportuna esta pequeña reflexión sobre la forma en la que un gran jurista y teórico de la historia, francés, se aproximaba intelectualmente a España y a su historia.

Dado que no he podido disponer de ninguna traducción al castellano o al catalán del *Methodus* (en realidad dudo seriamente de que existan) por comodidad y a efectos operativos he utilizado inicialmente la traducción francesa publicada y presentada por Pierre Mesnard, en 1941: *Méthode pour faciliter la connaissance de l'histoire* (París-Alger, 1941), realizada a partir de la edición latina de 1572, considerablemente aumentada respecto a la primera de 1566.² Sin embargo, he visto también, especialmente por lo que respecta a la selección concreta de autores sobre historia de España, la mencionada edición latina de 1572 (París, Martinum Iuvenem) y la de Ginebra de 1610 (Jacobum Stoer).³

El lector tiene en sus manos el fruto de una primera lectura y reflexión sobre el *Methodus* que exige, desde luego, ulteriores profundizaciones. Desearía que viera en las líneas que siguen más el aspecto de invitación a una problemática y el deseo de contribuir, aunque sea modestamente, a un mejor conocimiento de la época de Antonio Agustín, que la relativa temeridad y provisionalidad que también podrá constatar en esta comunicación.

La «liste recapitulative des historiens» del Methodus Bodiniano

«Comment recueillir les fleurs de l'histoire et en détacher les fruits les plus doux, cette Méthode, très honorable Président, se propose de l'enseigner.» Así comienza la «Epître Dedicatoire», fechada el 1 de febrero de 1566, que encabeza el *Méthode*.⁴ Pero las resonancias bucólicas de esta frase no deben llamarnos a engaño. El *Methodus* que Jean Bodin, entonces abogado del Parlamento de París, escribe a los 36 años tiene, por lo general, una gran consistencia discursiva y podría verse incluso como una preformación bastante organizada del pensamiento (jurídico-ético-político) de su autor, aunque bajo una presentación algo desconcertante a primera vista.

A efectos únicamente de situar al lector poco conocedor del *Methodus*, podríamos decir que en sus nueve primeros capítulos, muy desiguales por su extensión, se nos ofrecen importantes reflexiones a la vez sobre la naturaleza y tipos del conocimiento histórico, los criterios que han de seguirse

2. Pierre Mesnard, gran conocedor del pensamiento bodiniano en general, es también un destacado especialista en la teoría política francesa del siglo xvi. En lengua inglesa existe la traducción de B. Reynolds (Nueva York, 1945, reimpr., 1966).

3. Ambos ejemplares se encuentran en la Biblioteca Universitaria de Barcelona.

4. La dedicatoria se dirige a Jean Tessier, «Président de la Chambre des Recherches» del Parlamento de París.

en la valoración de las fuentes, la necesidad de una trama cronológica y geográfica común en la que encajar la historia concreta de cada pueblo y las leyes sociológicas que cabe detectar en la historia universal, de forma que Bodin nos expone una cierta «philosophie de l'histoire» en la que la acentuación de los condicionamientos geográficos y constitucionales es patente, junto con un muy matizado providencialismo.⁵

Al final de su obra, en el capítulo décimo, Bodin incluye una «Liste recapitulative des historiens» bastante extensa (18 páginas en la mencionada edición francesa). Esta relación se nos ofrece como un capítulo dentro de la obra y no como un apéndice porque resulta, en parte, de la aplicación de los criterios de elección de fuentes que el propio autor ha expuesto páginas atrás y, en ese sentido al menos, tiene una fuerte trabazón interna con otros capítulos del libro.

La relación de Bodin impresiona por su sistematicidad, una sistematicidad que hubiera sido valorada positivamente, muy probablemente, por el Antonio Agustín sistemático catalogador de bibliotecas. ¿Cómo estructura Bodin su «bibliografía»? Comienza por los autores que han escrito sobre la historia universal (pp. 369-372), escoge después media docena de obras de historiadores-geógrafos universales (p. 372) y continúa con obras de historia de las religiones (pp. 372-374). Una vez realizada su *choix* sobre «histoire générale commune à tous les peuples», pasa a una segunda categoría de obras sobre historias particulares de cada nación o historias de los diferentes pueblos (pp. 374-385), articulando su selección en XI rúbricas cuyo título o encabezamiento exacto transcribo para no correr el riesgo de traicionar, al resumir o abreviar quizás inadecuadamente, los expresivos matices organizativo-interpretativos de la articulación bodiniana.

HISTOIRES DES DIFFERENTES PEUPLES

- I. Historiens des Chaldéens, Mèdes, Egyptiens, Perses, Phéniciens, Hébreux, Parthes, dont les exploits sont racontés à peu pres par les mêmes auteurs.
- II. Histoire des Grecs, c'est-à-dire des Ioniens, des Aeoliens et et des Doriens qui s'établirent en Asie Mineure ou en Europe depuis le Danube et les Monts Acrocéarauniens ou Heïnon jusqu'à la mer Ionienne, soit dans les îles, soit sur le continent.
- III. Histoire de Rome, de Carthage et des évènements d'Italie en général.
- IV. Histoire des Celtes (ou Gaulois) et des Francs, c'est-à-dire de tous les peuples qui se trouvent compris entre le Rhin, les Pyrénées, les Alpes et les deux mers.

5. Destaca con mucho, por su extensión, el capítulo VI, «De la constitution des Républiques», que ocupa casi un tercio de la obra y que se transformará más tarde en la conocida obra independiente de análogo título.

- V. Histoire des Germains et de tous les peuples qui ont leur habitat entre les Alpes et la mer Baltique, entre le Rhin et la Vistule. On y joindra l'histoire des Goths, des Vandales, des Huns, des Hérules, des Helvètes, des Lombards, des Polonais, des Danois et des Suédois. Nous commencerons donc par les historiens qui ont parlé de tous les Germains en général puis nous en viendrons à l'histoire des peuples particuliers. (Estos pueblos particulares son: Austria, Hungría, Polonia, Eslavonia, Dinamarca y Suecia «o si se quiere» Gotia, Lombardía, Sajonia, Lubeck, Prusia, Holanda, Bohemia, Suiza o Helvetia).
- VI. Histoire des Bretons (de Grande-Bretagne) appelés plus tard Anglo-saxons ou Ecosais.
- VII. Histoire d'Espagne.
- VIII. Histoire des Arabes qui autrefois tenu sous leur empire l'Afrique, la Syrie, la Perse et l'Espagne, et qu'on appelle vulgairement Sarrasins.
- IX. Histoire des Turcs.
- X. Histoire des Tartares et des Moscovites.
- XI. Histoire des Ethiopiens, des Indiens, des Américains et de la plus grande partie des peuples d'Afrique.

En el siguiente epígrafe nos ocuparemos específicamente de la relación que presenta Bodin bajo la rúbrica de Historia de España. Antes, concluiremos, con él, la referencia a su tercera categoría bibliográfica: «l'histoire individuelle des grands hommes» (pp. 385-387) en la que comienza, análogamente, por aquellos cuya celebridad se ha extendido a todos los pueblos y continúa por aquellos cuya gloria no ha sobrepasado su propio país.

Así pues, nos aparece una triple categorización de obras históricas llamada a tener gran posteridad: historia universal, historia de un pueblo o nación, historia individual (biografía diríamos con palabra anacrónica).⁶ Y en esa segunda categoría hay una importante correlación entre la clasificación de Bodin y la importancia política coetánea de las comunidades que se estudian.

La selección Bodiniana de obras sobre historia de España

En la selección que Bodin presenta en su rúbrica VII. «Histoire d'Espagne» se relacionan diez obras. Una lista de extensión intermedia entre la que

6. Anacrónica pues la palabra biografía surge, según parece, posteriormente. Aparece usada, quizá por primera vez, en la traducción al inglés de las vidas paralelas de Plutarco efectuada por J. Dryden en 1683. (Vid. J. ROMEIN, *De Biografie. Een inleiding*, Amsterdam, 1948, 14. Cit en J. H. RODRIGUES, *Teoria da Historia do Brasil*, 1969.)

se refiere a «Histoire des Celtes (ou Gaulois) et des Francs», 24 obras, y las correspondientes específicamente a Austria, Hungría, Polonia, Holanda, Bohemia, de una a tres obras. Pero veamos ya, en concreto, las que cita Bodin, siguiendo su orden:

— La primera de ellas es «Francisci Taraphae Hispani, brevis epitome, omnium historiarum regumque Hispaniae, ab orbe conditio usque ad Carolum V Imp. Clar. 1530» (FRANÇOIS TARAFÁ, Espagnol, Résumé succinct de l'histoire des rois d'Espagne, depuis la Création jusqu'à l'empereur Charles-Quint, 1530).

No me detendré demasiado en esta obra ya que no plantea especiales problemas de identificación. Se trata efectivamente de la obra del canónigo y archivero de la catedral de Barcelona Francesc (o Francisco) Tarafa, nacido cerca de Granollers, la cual fue publicada originariamente en latín con el título de *De origine ac rebus gestis Regum Hispaniae liber*, traducida después al castellano.⁷

— Algo menos precisa es la segunda referencia: «Chronica Hispaniae Petri Antoni, Hispanice & Italice» (*Chronique d'Espagne de PIERRE ANTOINE*, en espagnol et en italien). Sin alusión a fecha alguna.

Es casi seguro que Bodin se refiere a la obra del historiador valenciano y profesor de dicha universidad Pere Antoni (o Pedro Antonio) Beuter (1490/5-1555), *Crónica general de toda España* (Valencia, 1546-1551), la cual había comenzado siendo una historia de Valencia escrita en catalán. Beuter residió algún tiempo en Roma y su obra fue traducida y difundida enseguida en Italia, gracias, quizás, a Alfonso Ulloa.⁸

— Appiani Hiberica. Clar. 200 (APPIEN, «Choses d'Iberia», 200). Esta escueta referencia sin duda alude a la apreciada *Romaika* (Historia romana) de Apiano de Alejandría, el cual en su libro VI —uno de los pocos conservados íntegros— informa abundantemente de España. Durante el período renacentista aparecieron en Italia numerosas traducciones al latín de la obra de Apiano.⁹

7. Para el conocimiento de los historiadores de la Corona de Aragón bajo los Austrias, la obra de F. MATEU Y LLOPIS, de idéntico título, es un útil punto de partida.

8. Sobre Beuter, véase —además de las obras clásicas acerca de la cultura renacentista hispánica— el estudio de Ernest BELENGUER CEBRIÀ, *Jaume I a través de la Història*, Valencia, 1984, vol. I, pp. 59-64, especialmente. Para Ulloa, Antonio RUMEU DE ARMAS, *Alfonso de Ulloa, introductor de la cultura española en Italia*, Madrid, 1973.

9. Sobre Apiano ver, por ejemplo, las referencias (incluidas las bibliográficas, especialmente a los trabajos de E. Gabba) de A. MOMIGLIANO en *La historiografía griega*, Barcelona, 1984.

— Roderici Palentini de rebus Hispanorum, Hispanice (RODRIGUE de Palencia, *Choses d'Espagne*, en español). Sin fechas. Nos inclinamos a pensar que Bodin alude, citándola de modo inexacto a la crónica, escrita originalmente en latín, de Alonso o Alfonso (y no Rodrigo) Fernández de Palencia (1423-1492), el cual, según Sánchez Alonso, fue «probablemente el historiador mejor dotado de este tiempo y una de las grandes figuras de nuestra historiografía».¹⁰ Nos lleva a pensar así no sólo la valía del autor y la coincidencia parcial del nombre en la cita, sino también otras razones. La crónica (o Décadas) de Alonso (Fernández) de Palencia además de constituir una fuente de gran riqueza factual sobre la evolución política interior durante los reinados de Enrique IV y los Reyes Católicos, se caracteriza por incluir noticias relativas a países extrahispánicos con una frecuencia superior a la habitual en otros historiadores y ello casa muy bien con las preocupaciones universalistas de Bodin.

— Petrus Medimna de rebus memorabilibus Hispaniae, lingua Hispanica (PIERRE DE MÉDINE, *L'Espagne et ses faits mémorables*, en español). Sin fechas. Se trata de la *Grandeza y cosas memorables de España* (1548), una de las obras del cosmógrafo e historiador sevillano Pedro de Medina (1493-1567), clérigo al servicio de la casa de Medina Sidonia, quien publicó también una obra de carácter ascético (*Libro de la verdad*).¹¹ Bodin probablemente elegiría esta obra, entre otras razones, por las descripciones que contiene de cada uno de los reinos españoles.

— Mariae Siculi Aragonensis historia (*sic*) (MARIE DE SICILE ET D'ARAGON, *Histoire*). Sin fechas. Como puede observarse, el lector de la edición francesa puede quedar algo despistado inicialmente, puesto que el calificativo «Aragonensis» de la obra («historia») se ha traspasado en la traducción al nombre propio, resultando éste Marie de Scile *et d'Aragon*. Pese a todo, el «Siculi» es una referencia suficientemente sólida para orientarse y poder concluir que se trata de la Historia de Aragón del gran humanista italiano, de origen bien conocido por otra parte, Lucio Marineo Sículo. Éste llegó a España en 1484 y pasó en ella el resto de su vida. Fue uno de esos «Italian in the West», a los que se refiere E. Cochrane, que contribuyeron a la difusión de los gustos y enfoques humanístico-renacentistas también en el ámbito de la historiografía.¹²

— Antonii Nebrissensis, de rebus a Ferdinando gestis. Clar. 1494. (ANTOINE DE NÉBRISSE, *Les gestes de Ferdinand*, 1494). Antonio de Nebrija,

10. B. SÁNCHEZ ALONSO, *Historia de la historiografía española*, I, Madrid, 1941, p. 365.

11. Sobre la *Grandeza...* de P. DE MEDINA, *vid.* el estudio monográfico de A. GONZÁLEZ PALENCIA.

12. E. COCHRANE, *Historians and Historiography in the Italian Renaissance*, Chicago, 1981 (V, 12, pp. 337-341). Esta obra, ampliamente documentada, me parece importante no sólo para el estudio específico de la historiografía renacentista italiana sino también para la ancha problemática del intercambio cultural europeo en esa época.

el humanista y filólogo autor de la célebre *Gramática* de 1492 apenas necesita presentación. En su faceta de historiador, quizás secundaria en él, no sólo se ocupó en general del reinado de los Reyes Católicos, sino que también escribió posteriormente sus *Belli navarensis libri duo* en los que relata detalladamente los sucesos que condujeron a la incorporación de la gran mayoría del reino de Navarra a la Monarquía hispánica y argumenta en favor de la legitimidad, controvertida, de los derechos de Fernando a dicho reino. Si a la celebridad de Nebrija añadimos el especial interés que para un jurista vinculado a Toulouse (Bodin) podría tener este último tema, cuando aún los reyes franceses no habían cejado en sus reclamaciones sobre Navarra, no es difícil explicar la referencia de Bodin a Nebrija. ¿Y es casualidad que sea éste el único de los autores hispánicos citado nominalmente en el texto con connotaciones negativas?¹³ Nos atreveríamos a responder también negativamente. *Cinq livres sur la guerre d'Espagne*. Sin fecha).

Es casi seguro que Bodin se refiere a la obra de idéntico título latino (*De Bello hispanico*) de Giacomo Bracelli (1390- después de 1466), genovés, oficial de la Cancillería, coautor de una descripción geográfico-histórica de Liguria y un breve catálogo de genoveses ilustres, además de la mencionada obra en la cual se ensalza el triunfo genovés sobre Alfonso de Aragón que tuvo su momentánea culminación en Gaeta (1435). Sabemos, también por Cochrane, que en la temprana fecha de 1520 se había difundido ya en Francia la obra de Bracelli.¹⁴

— Caroli Verardi de expugnatione regni Granatae, & eiusdem Betica historia. Clar. 1468. (CHARLES VÉRARD, *La conquete de Grenade-Histoire de la bétique*, 1468).

Identificar esta doble (en principio) obra y su autor ha sido algo más laborioso. Tras acudir sin fruto a varias historias de la historiografía hemos comprobado, una vez más, la utilidad del *Manual del librero hispanoamericano*, de A. Palau. En el tomo XXV de esta obra (Barcelona, 1975) hemos hallado respuesta a nuestros interrogantes.¹⁵ Allí se nos informa ampliamente de las diferentes ediciones latinas, castellana y francesa del drama histórico renacentista del eclesiástico italiano Carlo Verardi, al que se refiere la cita de Bodin, y que constituye un tesoro bibliográfico más que historiográfico. Se trata de un drama en prosa latina inspirado en la conquista de Granada por los Reyes Católicos, el cual se representó en la Roma de Inocencio VIII el 22 de mayo de 1492. Va acompañado de una canción en italiano que lleva el estribillo de *viva la Spagna*. El texto de Verardo se ha publicado recientemente en castellano: *La «Historia Baetica» de Carlo Ve-*

13. *Vid.* p. 32.

14. COCHRANE, *op. cit.*, especialmente pp. 75-76 y 243-244.

15. *Vid.* pp. 146-148.

rardi. (Estudio, edición anotada y traducción por Roberto Bravo Villareal), Monterrey (México), Publicaciones del Inst. Tecn. de Est. Sup. de Monterrey, Serie Letras, 5, 1971.

Parece seguro que las dos obras a la que se refiere Bodin constituye en realidad una sola, de la cual existía edición francesa desde 1497. Bodin podría haber conocido además el texto de Verardi en la edición latina de Basilea de 1553 que incluía también una carta de Cristóbal Colón sobre sus descubrimientos.

— Damiani Goesii de rebus Lusitanorum in India gestis. Clar. 1462 (DAMIEN GOETZ, *Les exploits des Portugais dans les Indes*, 1510). Sobre esta referencia nuestra información es aún escasa. Pero Palau nos atestigua la existencia tanto de una obra específica de Damiano Goes, titulada *Hispania*, editada en Lovaina en 1541 que está (o estaba) en la Biblioteca Nacional de Palermo, como de otra de carácter recopilativo: «De rebus Hispanicis, Lusitanicis, Aragonicis, Indicis, et Aethiopicis, Damiani a Goes, Lusitani, Hieronymi Pauli, Barcinonensis, Heironymi Blancis, Caesaraugustani, Iacobi Teuui, Lusitani, Opera» (Colonia, 1602) en la que está recogida parte, al menos, de la producción historiográfica de Damiano Goes.¹⁶ Estamos, pues orientados, cara a futuras elucidaciones.

Hasta ahora hemos comentado analíticamente cada una de las referencias bibliográficas que nos presenta —más o menos precisamente— Jean Bodin en su rúbrica de historia de España. Reflexionemos ahora sobre los criterios y características que, en una consideración más global, nos trasluce esta relación, en conexión también con el resto del *Methodus ad facilem historiarum cognitionem*.

De los diez autores elegidos por el autor de *La República* tres son italianos: Bracelli, Verardi y L. Marineo Sículo (al menos de origen) y escriben en latín. Proceden pues de esa Italia tan estrechamente vinculada a la monarquía hispánica de los Reyes Católicos y al imperio carolino, que actúa como *relais* cultural europeo.¹⁷ Son italianos casi un tercio de los autores en los que Bodin bebe (o al menos recomienda beber) el pasado hispánico. Y a través también de traducciones renacentistas italianas, Bodin, como gran parte de la élite cultural europea, pudo proyectar mediante las fuentes originarias griegas su visión retrospectiva de España. En este caso mediante Apiano.

Continuando en ese parámetro de adscripción geográfico-política de los autores seleccionados, es también significativo que entre ellos figura un lusitano, sin que la historia de Portugal aparezca desgajada en rúbrica espe-

16. Palau, T. 6, Barcelona, 1953, 9. 220.

17. Las referencias bibliográficas serían abrumadoras. ¿Se me permitirá remitir simplemente a las obras de dos de nuestros más destacados especialistas, Fernández Álvarez y Batllori?

cífica. ¿Testimonio de la pervivencia de la vieja idea clásica de una gran Hispania de la que deriva casi insensiblemente una España más reducida? ¿Pura economía de esfuerzos y de espacio, dado un presumible menor nivel de información, por parte de Bodin, sobre la historia específica de Portugal? ¿Quizás ambas cosas a la vez? Y no olvidemos que estamos en 1566-1572, antes pues de la anexión de Portugal a la monarquía de Felipe II.

De los cinco autores pertenecientes a la monarquía española, dos (Tarafa y Beuter) se adscriben a reinos (Cataluña, Valencia) de la corona de Aragón y tres (Palencia, Medina, Nebrija) a territorios de la corona de Castilla. No es seguro que sea la búsqueda de un cierto deliberado equilibrio la razón a aducir. Pero ésa es la realidad.

No menos aleccionador resulta considerar el contenido, sólo parcialmente anticipado en los títulos, de las obras escogidas por Bodin. La mayoría de ellas son hechura de autores con talante de geo-historiadores: Apiano, Palencia, Medina, Maríneo Sículo, Bracelli, D. Goes. Y ésa relativa preferencia de Bodin resulta muy lógica no sólo por los propios presupuestos de su filosofía de la historia, sino también porque España le interesa en buena parte porque ha transformado, por sus descubrimientos y conquistas el antiguo mundo y la antigua visión mediterraneocéntrica del mundo (aunque sólo fuera indirectamente y a través de las interpretaciones de europeos que, como Bodin, reflexionan a distancia sobre la insuficiencia de las viejas concepciones histórico-geográficas).

Hay otros aspectos destacables en la selección de autores que nos presenta el autor del *Methodus*. Incluso si nos atenemos a la edición original latina, encontramos en ella algunas deficiencias. No sólo contiene las inexactitudes ya comentadas (Rodrigo por Alonso de Palencia; omisión del apellido [Beuter] de Pere Antoni), sino que menciona, y alguna vez utiliza, algún autor, como Tarafa, no muy acorde con los altos niveles de exigencia metodológica de Bodin. Por ello, si tuviéramos que valorar en bloque esa selección nuestro juicio habría de ser más matizado y algo menos positivo del que hace Cochrane refiriéndose al conocimiento de la historiografía italiana por el gran angevino. No pretendo con este comentario menoscabar la bien cimentada fama de Bodin como teórico de la historia y hombre de gran cultura historiográfica. Deseo más bien sugerir las probables razones de esa desigual precisión en su conocimiento. Si Bodin pisa un terreno menos firme al tratar de historiografía hispana que al hablar de la italiana es porque para él, como para muchos otros europeos de la época, los contactos culturales *directos* con España no son fáciles. Desde ese punto de vista, Hispania es casi una remota provincia de la Europa-Cristiandad. Es en buena parte a través de Italia, y no directamente, como se conocen las creaciones literarias e historiográficas hispanas. En el *Methodus* al menos, sobre todo si lo consideramos en conjunto, se constata una mayor familiaridad de Bodin con la cultura italiana y la germánica (dejando aparte ahora la importantísima herencia clásica) que con la española. Y ello no empece el hecho, que

ha de ser destacado también, de que Bodin tenga un muy alto concepto de la importancia del papel que la monarquía hispánica está desempeñando en ese momento en una Europa-mundo, y que alabe incluso su sistema político-administrativo.¹⁸

Por último (pero no menos importante) querría llamar la atención sobre un clamoroso silencio de Bodin. Repasemos las rúbricas bibliográficas relativas a la historia de los diferentes pueblos que hemos transcrito anteriormente. Si nos limitamos a considerar los pueblos europeos que corresponden a entidades políticas relevantes y relativamente unitarias en el momento que escribe aquél: IV. Celtas (Galos) y Francos, V. Germanos; VI. Británicos; VII. Españoles, es en esta última rúbrica en la única que no se añade ninguna aclaración o comentario, por breve que sea. Esto puede interpretarse diversamente. Puede llevar a pensar que Bodin cree que ese término es suficientemente preciso y no requiere aclaración, a diferencia de otros. Pero su silencio podría entenderse también como una prudente reserva a falta de mayores informaciones. Tal vez lo más sensato sea considerar que justamente un conocimiento algo menos preciso y más indirecto —la monarquía hispánica vista sobre todo a través de su proyección exterior unitaria y a través, en buena medida, de historiadores italianos— hiperdimensiona la identidad unitaria y dificulta a la vez matizaciones interpretativas diferenciadoras. En realidad, si cotejamos con cuidado la edición latina y la francesa, observamos algo muy interesante. El «*Historici Hispanorum*» (título de la rúbrica VII) da paso a «*Histoire d'Espagne*». Del gentilicio plural al sustantivo singular. Un paso nada baladí y discutible del traductor francés. Está por medio un largo trecho en el que se inserta la «*Troisième République*». Pero eso es ya una historia, parcialmente al menos, diferente.

No deseo terminar sin un comentario apreciativo de la traducción que he manejado, de Pierre Mesnard. Pese a algunos errores —especialmente comprensibles en las circunstancias en las que se editó— y algunos criterios discutibles, como el antedicho, gracias a esa traducción, y a quien me la facilitó, se me ha hecho asequible «*détacher les fruits les plus doux*» del pensamiento bodiniano sobre la historia, con el atractivo complementario de una espléndida introducción. ¿Cuánto podremos disponer una traducción al catalán y/o al castellano «*ad facilem Bodini cognitionem*»?

18. «La monarchie espagnole, après s'être fortement accrue, en partie par la force des armes et en partie par des successions légitimes, prospère actuellement avec un très vif éclat aussi bien au civil qu'au militaire (...). Mais son plus grand titre de gloire c'est d'avoir porté ses armes et ses lois jusqu'en Asie et en Amérique, en attendant mieux encore, pour la gloire de répandre la religion chrétienne: et cette activité conquérante n'a pas été sans rapporter à l'Espagne de très larges et puissants avantages commerciaux. On ne connaît parmi tous ceux qui obéissent à un seul maître, aucun empire aussi étendu ni moins imposé par le prince, ce qui suffirait à prouver sa bonne administration» (p. 260). La cita es algo larga, pero me parece que vale la pena.